

Segundo Congreso Internacional de Ciencias Humanas "Actualidad de lo clásico y saberes en disputa de cara a la sociedad digital". Escuela de Humanidades, Universidad Nacional de San Martín, San Martín, 2022.

Sofística y filosofía en Eurípides: El caso de Medea.

Lucía Zito.

Cita:

Lucía Zito (2022). *Sofística y filosofía en Eurípides: El caso de Medea*. Segundo Congreso Internacional de Ciencias Humanas "Actualidad de lo clásico y saberes en disputa de cara a la sociedad digital". Escuela de Humanidades, Universidad Nacional de San Martín, San Martín.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/2.congreso.internacional.de.ciencias.humanas/194>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eoQd/DgK>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

Sofística y filosofía en Eurípides: El caso de *Medea*

Lucía Esmeralda Zito
Universidad Nacional de San Martín (UNSAM)
luciaesmeraldazito@gmail.com

Resumen

Nuestro trabajo busca mostrar, a través de la obra *Medea*, cómo Eurípides refleja en su producción el contexto cultural de la Atenas del siglo V a.C., en especial en cuanto a las disciplinas de la sofística y la filosofía, tan a menudo enfrentadas entre sí. Con el objetivo de señalar la manera peculiar en la que el poeta combina el contenido de la tragedia con la teoría filosófica y la forma de la tragedia con la praxis sofística, expondremos cómo influyeron en Eurípides el antropocentrismo de Protágoras y la retórica del *Encomio de Helena* de Gorgias, las discusiones sofísticas en torno al *nómos* en lugar de a la *phýsis*, y la figura de Sócrates como el “tábano de Atenas”. Señalaremos también en *Medea*, propuesta por nosotros como escenario de debate y cuestionamiento que refleja tanto a la filosofía como a la sofística, cómo aparecen concretamente la figura del sabio o del filósofo y la figura del sofista, sobre todo en la contraposición Medea-Jasón.

Palabras clave: Eurípides; Sofística; Filosofía; Medea; Grecia Antigua; Tragedia; Razón; Lenguaje; Protágoras; Gorgias; Sócrates

Ponencia (versión sintética)

Sofística y filosofía en Eurípides: El caso de *Medea*

***Medea*: Un drama de su tiempo**

Es innegable la huella particular que dejó Eurípides en la tragedia. Celina Griffiero sostiene que “Las tragedias de Eurípides son el mejor testimonio de lo que estaba ocurriendo en Grecia” y que “nadie como él introdujo la filosofía, la ética, la mítica y la teología de su tiempo” (1972, p. 8), aunque no por esto dejó de ser transgresor con la comunidad y de despertar oposición, como se evidencia en las comedias de Aristófanes (Lesky, 1966, p. 160).

Habiendo tenido interés tanto por filósofos como por sofistas, Eurípides no puede catalogarse como seguidor de ninguna doctrina en particular, pues no hay en sus obras una única visión del mundo como en una obra puramente filosófica. Sus tragedias, como una especie de bola de cristal, reflejaban por turnos los aspectos contradictorios de las cosas, al estilo sofístico (Lesky, 1966, p. 163). Particularmente, Jaeger señala que *Medea* es un drama de su tiempo, donde la pasión femenina y el egoísmo masculino se

representan de manera burguesa en sus disputas y razonamientos y, de manera más general, que las tragedias de Eurípides muestran a todos los movimientos de su tiempo en debate (1967).

Establecido lo anterior, debemos reconocer la influencia de los sofistas tanto en el pensamiento de Eurípides como en su generación entera, pues ellos impulsaron a “discutir cuestiones morales fundamentales en términos de *Nómos* frente a la *Phýsis*” (Dodds, 1997, p. 174). Señala a su vez Werner Jaeger que los dramas de Eurípides llevan la marca de la sofística tanto en las ideas que promueven como en la retórica de boca de sus personajes (1967).

Protágoras influyó mucho en Eurípides con su tesis de la homomensura, que proponía todos los ámbitos de la vida humana como objetos a estudiar, cuestionar y discutir racionalmente, desde la religión hasta las leyes (Lesky, 1966). Abandonada la tradición, el hombre debe ahora fundamentar él mismo las reglas según las cuales vive, y la liberación del pensamiento conlleva la necesidad de que el pensamiento pueda sostenerse a sí mismo; Lesky sostiene que esta es una salida trágica hacia el terreno de las antinomias, y que es este punto el que influye enormemente a Eurípides en su faceta de hombre y de poeta, porque lo único que podía determinar la acción del individuo eran el sentir y pensar del propio individuo (1966).

Desde un punto de vista más filosófico, Eurípides muestra al hombre como dueño de su destino, reflejando la actualidad de su época donde el agente carga con la responsabilidad de sus acciones; los héroes nunca habían estado tan cerca de los espectadores y Eurípides parece tomar recursos míticos para reflejar a los hombres de su época según su propia mirada (Medina González y López Férez, 1991). Según Griffero, los personajes son más humanos y menos ideales, y los dioses se vuelven más arbitrarios, pierden divinidad y protagonismo y se los puede comenzar a pensar como ficciones (1972). Las obras de Eurípides dejan al individuo desnudo ante la adversidad planteada por el azar, porque los dioses ya no guían la cadena de los acontecimientos (Lesky, 1966). Dodds señala que aquí la tragedia se aborda propiamente desde el ángulo humano y se rompen finalmente los lazos entre las creencias populares y las de los intelectuales (1997, p. 172).

Además, por ser responsables de sus acciones, los héroes de Eurípides son muy reflexivos, más cercanos a un Hamlet shakespeariano que a un Aquiles iracundo. Griffero señala que se “reemplaza la espontaneidad por la reflexión discriminadora y el cálculo (...) [y] mediante declamaciones retóricas y discursos obtiene la armonía del conjunto” (1972, p. 8). Por su parte, María Teresa Padilla Longoria reconoce en estos debates un hilo para trazar los orígenes de la retórica y la dialéctica (2003, p. 138).

Medea filósofa

Para Medea, el papel del sabio en la comunidad –que será ella misma– puede compararse con una figura socrática: está destinado a provocar temor, castigo, burla y envidia. Leemos en 295-308:

si enseñas a los ignorantes nuevos conocimientos, pasarás por un inútil, no por un sabio. Si, por el contrario, eres considerado superior a los que pasan por poseer conocimientos variados, parecerás a la ciudad persona molesta. Yo misma participo de esta suerte, ya que, al ser sabia, soy odiosa para unos y para otros hostil. Y la verdad es que no soy sabia en exceso. (Eurípides, 1991, pp. 223-224)

Medea es una filósofa en escena mostrando la hostilidad de la comunidad hacia ella, es el tábano de Atenas en forma de maga extranjera, capaz de males inmensos por su inmensa sabiduría, y es consciente tanto de su poder como de la percepción de los otros.

Creonte confirma este temor ante los sabios y la aparente moderación en 315-320: “de una mujer de ánimo irritado, lo mismo que de un hombre, es más fácil guardarse que de un sabio silencioso” (Eurípides, 1991, p. 224). El mensajero también ve los peligros del sabio para sí mismo en 1220-1230: “de los mortales, los que pasan por sabios e indagadores de conocimientos, esos son los que se ganan el mayor castigo” (Eurípides, 1991, p. 256).

Entonces, la figura del filósofo y del sabio no solo está encarnada en Medea, sino que Eurípides pone en boca de los personajes las distintas perspectivas de esta figura en relación con la comunidad ateniense contemporánea: la incomprensión, el temor y el castigo.

Jasón sofista

Eurípides también nos comparte cierta postura acerca de la sofística con la figura de Jasón, que busca dar vuelta el discurso de Medea y desligarse de toda responsabilidad. Esto incluye el argumento de que Jasón no obligó a Medea a seguirlo, sino que fue Eros (Eurípides, 1991), con ecos del *Encomio de Helena* de Gorgias. Medea le reclama criticando su retórica en 580-585:

Para mí, quien es injusto y, al mismo tiempo, de talante habilidoso en el hablar merece el mayor castigo, pues, ufanándose de adornar la injusticia con su lengua, se atreve a cometer cualquier acción, pero no es excesivamente sabio. (...) [N]o quieras aparecer ante mí como honorable y hábil orador. (Eurípides, 1991, p. 234).

Como indica Ruth Scodel, Jasón participa de un verdadero *agón* con paradojas apreciadas por los atenienses de su época: Medea recibió más de lo que dio, se hizo famosa por la hazaña y Jasón no la traicionó, sino que se unió a su nueva esposa por sabiduría y prudencia, para darles hermanos poderosos a sus hijos (2014, p. 203).

Jaeger indica que en *Medea* hallamos “la competencia de la tragedia con los torneos oratorios de los tribunales que tanto entusiasmaban a los atenienses” (1967, p. 315), de modo que el escenario de la tragedia refleja cada vez más a su Atenas contemporánea. Eurípides toma los mitos, lejanos en el tiempo, para traer las inquietudes de su época y las tensiones entre la tradición y las nuevas maneras de pensar. La sofística permite convertir en fuerte un argumento débil; así, ningún héroe es objetivamente culpable, sino que dependerá de cómo pueda defenderse y presentar una perspectiva. Nada escapa al ámbito de la argumentación de sus actos, ya sea la arbitrariedad de los dioses, un destino injusto que le fue heredado o los giros de la fortuna (Medina González y López Férez, 1991).

Así, la sofística está presente en *Medea* más allá de la figura de Jasón: es parte de su misma estructura. Llena de oposiciones, como la razón y la pasión, la venganza de una mujer injuriada y el deber de una madre, el griego y la extranjera, *Medea* es una obra que se basa fuertemente en la oposición de contrarios, y no solo de los temas que se abren a un debate, sino incluso oposiciones entre lo racional y lo irracional, las dichas y las desgracias humanas (Padilla Longoria, 2003). La tragedia se ha vuelto un escenario de debate, de cuestionamiento, de enfrentamiento de puntos de vista distintos y de espejo de la experiencia humana en su faceta profundamente contradictoria y conflictiva.

Conclusiones

Medea es un verdadero espejo del escenario cultural ateniense del siglo V a.C.; la obra entera refleja las discusiones y oposiciones de su época. Los temas filosóficos se abordan con artilugios sofísticos y los personajes nos dejan ver la tensión entre el miedo al sabio y el desprecio al sofista; a su vez, los temas tradicionales se usan para presentar los conflictos actuales, de modo que los personajes míticos se abordan desde un ángulo profundamente humano, mostrándolos reflexivos y responsables de sus errores. Por eso, *Medea* es una obra central a la hora de pensar la reflexión clásica sobre la sofística y la filosofía y la relación mutua de estas disciplinas, puestas en juego simultáneo por Eurípides para mostrar sus contrastes y sus repercusiones en la sociedad.

Bibliografía

- Dodds, E. R. (1997) *Los griegos y lo irracional*. Madrid: Alianza Editorial.
- Eurípides (1991). Medea. En Eurípides (1991), *Tragedias I: El Cíclope, Alcestris, Medea, Los Heraclidas, Hipólito, Andrómaca, Hécuba* (pp. 202-263). Madrid: Gredos.
- Medina González, A. y López Férez, J. A. (1991) Introducción general a Eurípides. En Eurípides (1991), *Tragedias I: El Cíclope, Alcestris, Medea, Los Heraclidas, Hipólito, Andrómaca, Hécuba* (pp. 7-97). Madrid: Gredos.
- Griffero, M. C. (1972) Introducción. En "*Medea*" de Eurípides. *Estudio, versión y notas*. Buenos Aires: Editorial Columba.
- Jaeger, W. (1967) *Paideia: Los ideales de la cultura griega*. México, D. F.: Fondo de Cultura Económica.
- Lesky, A. (1966) *La tragedia griega*. Barcelona: Editorial Labor.
- Padilla Longoria, M. T. (2003) Tragedia y filosofía: Eurípides y los antecedentes de la dialéctica socrático-platónica. *Theoría. Revista del Colegio de Filosofía*, No 14-15, 2003; 135-151. Recuperado de <https://repositorio.unam.mx/contenidos/4113267>
- Scodel, R. (2014) *La tragedia griega: Una introducción*. México, D. F.: Fondo de Cultura Económica.